

Acciones y desafíos de la cooperación al desarrollo en el segundo semestre de 2012

JUAN PABLO PRADO LALLANDE
Y DIANA ELIZABETH TADEO VILLEGAS*



PALABRAS CLAVE

Crisis; Cooperación internacional; Cumbres multilateralismo; Ayuda humanitaria.

RESUMEN Durante el segundo semestre de 2012 la cooperación al desarrollo ha sido desplegada en un contexto de crisis económica cuyo impacto se ha hecho sentir de manera particular en varios países donantes, la cual ha afectado su dinamismo en el contexto global. Sin embargo, más allá de tal situación, y bajo la consideración de que esta actividad experimenta múltiples facciones en razón a sus diversos orígenes, mecanismos de acción, propósitos y estrategias, esta actividad ha registrado en este periodo un particular impulso, cuyas acciones más evidentes y representativas son reseñadas en este escrito.

KEYWORDS

Crisis; Development cooperation; Multilateralism; Humanitarian aid.

ABSTRACT Along the second half of 2012, development cooperation agenda has been deployed in a context of economic crisis which impact have been particularly evident in several donor countries. Even though this situation has affected the dynamism of development cooperation, and under the consideration that this activity undergoes multiple factions due to their different origins, mechanisms, objectives and strategies, this activity has been recorded in this period a neat dynamic, who's more evident and representative actions are outlined in this paper.

* **Juan Pablo Prado Lallande** es profesor-investigador en Relaciones Internacionales, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (FDCS), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México (BUAP). www.cooperacioninternacional.mx

Diana Elizabeth Tadeo Villegas es maestra en Desarrollo Económico y Cooperación Internacional por la BUAP.

MOTS CLÉS

Crise; Coopération International; Sommets Multilatérales; Aide Humanitaire.

RÉSUMÉ Au cours de la seconde moitié de l'année 2012 la coopération au développement a été déployé dans une crise économique dont l'impact a été ressenti particulièrement dans plusieurs pays donateurs, ce qui a affecté son dynamisme dans le contexte mondial. Cependant, au-delà de cette situation, et sous l'idée que cette activité est soumis à de multiples factions en raison de leurs origines différentes, mécanismes d'action, objectifs et stratégies, cette activité a enregistré durant cette période un impulse individuel, dont les actions plus évidentes et représentatives sont décrites dans le présent document.

Introducción

La cooperación internacional para el desarrollo (CID), mediante acciones colectivas provenientes de una polivalente gama de actores, ha enfrentado diversos retos a lo largo del segundo semestre del año 2012, siendo el principal de ellos la crisis económica, cuyos efectos han repercutido de diversas formas en la dinámica de este instrumento de acción exterior.

Sin embargo, dado que el actuar de la cooperación al desarrollo es reflejo de variadas circunstancias en razón a sus diversos orígenes, mecanismos de acción, propósitos y estrategias, esta actividad, como suele ocurrir de manera constante a lo largo de los años, ha registrado en este periodo un prolijo dinamismo, cuyas acciones más evidentes y representativas son reseñadas en este escrito.

Para ello, en primer lugar este artículo revisa el estado general actual de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, haciendo énfasis en que si bien varios países ofrecen cooperación internacional, al amparo de otras políticas de incidencia extraterritorial simultáneamente afectan la coherencia y resultados de las estrategias a favor de un entorno global más estable y pacífico. Enseguida se hace una breve referencia a la cooperación española en el marco de la emergencia económica por la que este país se encuentra, sosteniendo que su principal reto consiste en que su política de Estado en la materia logre enfrentar los embates que pretenden destruir los avances que a este respecto se han conseguido en los últimas décadas. Tras ello se destacan algunas fórmulas mediante las cuales varios países recurrieron a la cooperación al desarrollo como un ejercicio de persuasión, en donde la condicionalidad de este instrumento fue practicada tanto por donantes como por receptores. De igual forma se revisa el panorama

multilateral, específicamente las acciones realizadas por el G-20, la Cumbre Iberoamericana y la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en la ciudad de Doha. Por último se estudian casos dedicados a la ayuda humanitaria, cuyo accionar trasciende a la lógica tradicional Norte-Sur, para finalmente decantar el texto mediante algunas consideraciones finales que recogen las tendencias generales de lo ocurrido en este tema en el periodo reseñado.

Una compleja ecuación: Objetivos de Desarrollo del Milenio/ ayuda humanitaria/cooperación militar

El segundo semestre del 2012 comenzó generando relevantes novedades relacionadas con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) las cuales se recogen en el Informe anual que a ese respecto publica la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Entre otros asuntos, el documento destaca que se ha logrado la paridad en enseñanza primaria entre niñas y niños y que fue conseguida la reducción de la mortalidad infantil (al pasar de 12 millones de muertes en 1990 a 7,6 millones en 2010), obteniéndose avances en el logro de la enseñanza primaria universal. Sin embargo, más allá de estos alentadores datos, el cumplimiento de una amplia gama de ODM y metas continúa en vilo, como efecto de la latente crisis económica global¹. A lo anterior habrá que añadir que debido al referido fenómeno recesivo, varios gobiernos (especialmente europeos) han apostado por la austeridad, reduciendo sus aportes a la cooperación internacional, vía Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD).

En ese sentido, el 2 de julio, el secretario general de Naciones Unidas indicó que no se debe permitir que la crisis revierta los alcances conseguidos, al tiempo que el subsecretario general de Desarrollo Económico del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, Jomo Kwame Sundaram, convocó a los países a mantener la cooperación internacional a pesar de la inestabilidad económica global.

Y si la crisis económica ha incidido de forma negativa en la agenda global del desarrollo (por ejemplo, en el ámbito de la AOD)², habrá que señalar que adicionalmente, en virtud de las crecientes necesidades emanadas como consecuencia de conflictos y catástrofes de origen humano que afectan con mayor impacto a aquellos sectores poblacionales más frágiles, el fomento a la ayuda humanitaria ha ocupado relevantes espacios en la cooperación internacional.

1 Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD): "Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2012", Naciones Unidas, Nueva York, 2012, 70 pp.

2 En 2011 la AOD disminuyó en 2,7%, consiguiendo un monto de 122.530 millones de dólares, significando ello la primera reducción en este rubro en 14 años.

Un ejemplo de ello se dio en julio, cuando la comisaria europea de Cooperación Internacional, Kristalina Georgieva, solicitó al gobierno de Sudán que permitiera el acceso de ayuda humanitaria a su territorio, especialmente la dirigida a aquellos individuos que se ven directamente afectados por el conflicto con Sudán del Sur (de donde se han desplazado hacia Etiopía 200.000 personas).

En este mismo tenor, destaca que también en julio el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados exhortó a la comunidad internacional a incrementar su apoyo hacia Haití, dado a que su latente precaria situación económica —sumada a recientes brotes de violencia y cólera— ha ocasionado que miles de personas intenten huir de esa dura realidad y que en el intento por tocar tierras extranjeras por la vía marítima pierdan la vida³.

Ese mismo mes se anunciaba que Estados Unidos donaría a Jordania cien millones de dólares en ayuda económica (cifra que se agrega a los 389 millones de dólares otorgados en calidad de AOD de la Unión Americana hacia este país en 2010) con miras a solucionar las actuales dificultades económicas jordanas y sobre todo para atender a los más de 150.000 refugiados sirios que ahí sobreviven⁴. Al parecer, el Pentágono pretende apoyar al gobierno del rey Abdullah II bin Al-Hussein, a efecto de evitar, o al menos ralentizar, el esparcimiento del espíritu de la Revolución Árabe en ese país del Levante, dada la conexión Washington-Ammán⁵.

De hecho, ese mismo Estado asiático junto con la UNICEF solicitó ayuda urgente para atender a los refugiados sirios apostados en su territorio, pidiendo 212 millones de dólares para dotar de viviendas y servicios al campamento de Zaatari⁶, mientras que la referida Organización ha lanzado una campaña para conseguir 54 millones de dólares adicionales para comunidades aledañas.

Mientras tanto, el 19 de noviembre el gobierno francés anunció el envío de ayuda humanitaria de emergencia valuada en 1,2 millones de euros para la nueva Coalición Nacional de la oposición siria, al tiempo que Estados Unidos concedió una ayuda adicional de 30 millones de dólares, monto que será canalizado por el Programa Mundial de Alimentos.

-
- 3 Dicho organismo de igual forma solicitó en septiembre 40 millones de dólares para los 390.000 congoleños desplazados dentro del país y para los 75.000 refugiados en Ruanda y Uganda debido a los combates entre las fuerzas del gobierno y el movimiento rebelde M23-18 en la provincia de Kivu Norte.
 - 4 Recuérdese que ese Reino hachemita es uno de los principales receptores de refugiados tras la violencia que se vive en Siria desde marzo de 2011, en donde se calcula han muerto en meses recientes casi 40.000 personas.
 - 5 Jordania, afín a los intereses estadounidenses, ha sido un bastión pro occidental en el cercano oriente, que pretende “amortiguar” la influencia siria en esa región.
 - 6 Donde actualmente se concentran 17.000 personas, pero se estima que a finales de 2012 ascienda a 70.000.

De igual manera la Unión Europea anunció que le proporcionaría a Jordania 50 millones de euros adicionales en calidad de ayuda humanitaria, alcanzando la cifra de 200 millones de euros. Asimismo, y por inverosímil que parezca, Rusia envió cerca de 50 toneladas de ayuda alimentaria a tierra jornada para aliviar el sufrimiento sirio generado por el régimen de Bashar al-Assad a su propia nación; catástrofe humana que en buena medida se explica precisamente debido al armamento ruso proporcionado al referido dictador. Considerando esta gama de acontecimientos, es claro que en la ecuación ODM/ayuda humanitaria/cooperación militar, los fatídicos efectos de la tercera predominan con respecto a los eventuales logros y fugaz impacto de los primeros y segunda, respectivamente.

En el ámbito de la cooperación en seguridad destaca que México y Estados Unidos suscribieron en agosto un acuerdo de colaboración sin precedentes para combatir la producción ilegal de drogas sintéticas como las metanfetaminas, a través del intercambio de información, capacitación y recursos para desmantelar laboratorios clandestinos. No cabe duda que la securitización de la agenda bilateral entre ambos países incide de manera directa en el perfil policial y militar de la colaboración entre sendos gobiernos.

Yendo más allá en el ámbito del combate al narcotráfico, en septiembre se llevó a cabo en la Ciudad de México la Conferencia Internacional para Establecer el Esquema Hemisférico de Cooperación contra la Delincuencia Organizada Transnacional, en la cual representantes de 20 países americanos aprobaron la creación del Centro Coordinador de las Américas contra este flagelo transnacional. Esta instancia operará desde tierras aztecas, representando un avance en materia de colaboración hemisférica en el ámbito de la seguridad regional, especialmente para actuar contra la delincuencia organizada que ha convertido a América Latina en la región más violenta del mundo.

El asunto es que mientras el gobierno federal de Estados Unidos incentiva a sus contrapartes latinoamericanas a combatir el crimen organizado y el narcotráfico, contribuyendo ello a un aumento exponencial de muertes por los enfrentamientos entre los cárteles y la fuerza pública (en los últimos seis años, tan solo en México, la cifra osciló entre las 60.000 y 100.000 vidas apagadas), en noviembre pasado los estados de Colorado y Washington legalizaron el consumo de marihuana con “fines recreativos”. Tras ello, la política de cooperación en seguridad estadounidense en Latinoamérica deberá reconfigurarse. Esto dado a que por un lado al Sur del río Bravo se le exige y conmina a que combata al crimen organizado y al narcotráfico mediante capacidades propias y ayuda militar estadounidense (aumentando ello la violencia y descomposición social), mientras que del lado Norte de la frontera se abren espacios para el consumo legal de estupefacientes. Confiemos en que esta gradual reconfiguración de las políticas públicas a favor de la seguridad en las Américas, la cual pone énfasis en abatir los efectos de la descomposición social (mediante ayuda militar hacia países selectos latinoamericanos) de paso a espacios

a favor de innovadoras modalidades de cooperación al desarrollo, que atiendan las causas que inciden en la generación de violencia y crímenes transnacionales.

La cooperación española: entre la crisis y la solidaridad

Como se comentó en los primeros párrafos de este artículo, la crisis económica internacional ha hecho disminuir los flujos de cooperación al desarrollo, impactando de manera negativa a aquellas instituciones dedicadas a llevar a cabo proyectos en este rubro.

Por ejemplo, con los recortes a la cooperación española, el presupuesto de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) ha disminuido en 500 millones de euros en 2012 en comparación con el 2011, pasando de 880 a 379 millones de euros; una caída del 57%. En ese sentido se estima que la AOD española en 2012 ha disminuido a los niveles que este monto tenía en 1981⁷.

En ese tenor, la Coordinadora de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (CONGD) señaló en el mes de octubre que es probable que la política española de CID prácticamente desaparezca. Lo anterior tendría un impacto negativo no solo en los 120 países con los que se mantienen esquemas de colaboración, sino que también generaría consecuencias atroces para las más de 8.000 personas que trabajan en este sector, al tiempo que representaría un retroceso en la política de cooperación del citado país ibérico.

También en agosto la AECID anunció que otorgará a Ecuador más de 87.000 euros para formación especializada de 111 técnicos y profesionales de ministerios, organismos y otras instituciones públicas ecuatorianas en temas como equidad de género, gobernabilidad, competitividad territorial, observatorios laborales, juventud, nuevas tecnologías turísticas, entre muchos otros.

En materia de cooperación ambiental el 22 de octubre el coordinador general en Nicaragua de la AECID anunció que se entregará a la Alcaldía de Managua una moderna planta de reciclaje de desechos sólidos (entrega que forma parte de un proyecto valuado en alrededor de 48 millones de dólares), y que podrá reciclar entre 750 y 800 toneladas de basura al día, favoreciendo la creación de al menos 2.000 empleos.

7 Es de destacarse que a pesar que el presupuesto destinado a colaboración ha disminuido en 60% en tan solo dos años, 92% de los españoles está a favor de mantener la inversión en ayuda para el desarrollo de los países que más lo necesitan, de acuerdo con Kristalina Georgieva, comisaria europea de Cooperación Internacional, Ayuda Humanitaria y respuesta a la Crisis. Conferencia en el Foro de la Nueva Sociedad organizado por Nueva Economía Forum Madrid.

Además, hay que destacar que en noviembre la AECID anunció que ha invertido 193.997.902 euros para el desarrollo de Afganistán en un periodo de cinco años (2006-2011); recursos que han ayudado a ejecutar proyectos en materia de equidad de género, educación, sanidad, gobernabilidad, infraestructura y agricultura.

Por último, desde la perspectiva descentralizada, el gobierno vasco anunció que destinará un millón y medio de euros a proyectos de cooperación en América Latina, Palestina y el Sahara Occidental en materia de sanidad (por ejemplo, mediante el abastecimiento de agua potable en El Salvador), derechos humanos (a través de un programa de formación en esta materia para pueblos indígenas de América Latina), educación (para que estudiantes adolescentes de Gaza realicen prácticas profesionales y se inserten en el mercado laboral), entre otros.

Es evidente que la cooperación española ha intentado mantenerse a pesar de los duros recortes que se han hecho a este sector. El reto que enfrenta este país a este respecto consiste en que su política de Estado en cooperación al desarrollo logre resistir los embates políticos y financieros que sus actuales autoridades le han propinado, en el sentido de configurar innovadores mecanismos que permitan detonar procesos en países socios en donde la eficacia de las acciones y resultados conformen el principal eje de referencia de su accionar.

La cooperación al desarrollo como instrumento de persuasión

Dado que el sistema internacional de cooperación al desarrollo se conforma por normas y estrategias tendientes a regular su práctica, y debido a que una acción recurrente a este respecto consiste en suspender o cortar los apoyos ofrecidos en determinados casos con el fin de persuadir determinados comportamientos, los siguientes acontecimientos acaecidos en el periodo analizado resultan esclarecedores.

Un ejemplo de ello es que a finales del mes de julio España anunció el retiro de una ayuda de 250.000 euros a Siria como reacción tras el hecho de que el régimen de Bashar al Assad vulnera de manera sistemática y continua los derechos humanos, utilizando la violencia de forma indiscriminada hacia la población civil. En esa oportunidad el gobierno español señaló que esta subvención quedará “congelada” hasta que la situación política de Siria mejore.

Además de España, la Organización para la Cooperación Islámica (OCI) anunció que suspenderá a Siria como miembro de dicha institución y a sus órganos subsidiarios, como muestra del rechazo hacia el régimen de Assad y del respaldo hacia el pueblo sirio.

Por su parte el Reino Unido protagonizó un esquema de condicionalidad el último día de noviembre, al anunciar la suspensión de 26 millones de euros para

Ruanda ante la alta posibilidad de que dicho país africano haya financiado a grupos rebeldes de la República Democrática del Congo.

Por otro lado, y ahora desde la perspectiva Sur-Norte, en el mes de julio el presidente de Ecuador, Rafael Correa, indicó que se le fijarían “líneas claras” a la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), debido a que Quito considera que dicho organismo financia a grupos opositores al gobierno ecuatoriano, por lo que si esta no cumple con las condiciones que establezca el citado país, les solicitarán el retiro de su presencia en el Estado andino.

En ese tenor, en septiembre Ecuador anunció que no renovará el permiso para operar a tres ONG españolas, a lo que se le suma el hecho de que también han perdido su licencia para operar en territorio ecuatoriano nueve ONG estado-unidenses, cuatro italianas, dos de Reino Unido y una de Bélgica, Alemania, Dinamarca, Argentina, Colombia, Puerto Rico y Singapur⁸.

Lo mismo ocurrió en Rusia, principal potencia militar europea y miembro del G-8, cuando el portavoz del ministerio de Exteriores ruso, Alexandr Lukashevich, en un mensaje público solicitó el retiro de su país de USAID debido a que desde la visión del Kremlin esta Agencia intentó influir en procesos políticos internos. Además, el diplomático eslavo señaló que Rusia renunciaba al estatus de receptor de asistencia oficial proveniente de todas las organizaciones internacionales, dado a que se ha convertido en donante y por lo tanto, no necesita apoyo proveniente del exterior⁹.

Ante esto, representantes de diversas ONG como Golos y Memorial han alzado la voz, ya que esta medida afecta de manera directa en la implementación de programas que benefician a la sociedad rusa, como aquellos que luchan contra la tuberculosis o la ayuda a personas con capacidades diferentes.

En ese sentido, los países que al momento juegan un papel de receptores en el ámbito de la cooperación al desarrollo deberían tomar en cuenta que la decisión de dejar de recibir ayuda del exterior podría poner en peligro la instrumentación de programas, muchos de ellos vitales, que benefician sectores clave de su población.

8 A pesar de que no se han especificado las razones por las cuales no se les ha renovado el permiso a dichas ONG, la Secretaría Técnica de Cooperación Internacional de Ecuador indicó que se encuentran en un proceso de regulación de ONG que contempla seguir los requisitos del “Instructivo para el proceso de suscripción del Convenio e ONG Extranjeras”, que prohíbe “efectuar labores lucrativas, de injerencia política y/o proselitistas, realizar actividades que atenten contra la paz pública o que sean incompatible con las que les han sido señaladas”.

9 De acuerdo con el Reporte Nacional de Asistencia Oficial para el Desarrollo de la Federación Rusa, en el 2011 este país en su calidad de oferente destinó 513,9 millones de dólares a ayuda, incrementando sus montos en un 8,8% en comparación con el año 2010, lo que representa el 0,012% de su Producto Interno Bruto (PIB) a 2011. The Russian Federation ODA. National Report.

Para finalizar este apartado de forma optimista, se comentan dos buenas noticias generadas en los últimos meses del año: La primera se refiere a que cuatro países dijeron sí a la Tasa Tobin: España, Italia, Estonia y Eslovenia, uniéndose a Alemania, Francia, Portugal, Grecia, Bélgica, Luxemburgo y Austria.

La segunda crónica alentadora fue protagonizada por el reconocido director de *Star Wars*, George Lucas, quien mostrando su faceta filantrópica anunció que donará el total de la venta de su productora a Disney (valuada en más de 4.000 millones de dólares) a una fundación enfocada en la educación. A todas luces la cooperación privada continúa ganando espacios en el sistema de cooperación al desarrollo, de alguna manera recogiendo la estafeta que al parecer la cooperación oficial le entrega en un contexto de creciente reducción de AOD emanada de gobiernos donantes tradicionales.

De la cooperación multilateral

En este segundo semestre del 2012 en el seno de diversos ejercicios de cooperación multilateral se abordaron trascendentes temas que pretenden contribuir a detonar mejores esquemas de gobernanza global en tópicos clave de interés común.

Al respecto, destaca que los días 18 y 19 de junio se llevó a cabo la Cumbre del Grupo de los 20 (G-20) en la ciudad de Los Cabos, México, en la cual se reconoció que la recuperación económica global continúa enfrentando numerosos retos, tales como la alta tensión en el mercado financiero y el aumento del precio de los alimentos, por señalar tan solo dos ejemplos.

Por ello, los países miembros a este mecanismo de colaboración se comprometieron a seguir trabajando en nueve temas fundamentales, con miras a proteger a los sectores más vulnerables, a saber: (1) estabilización económica y recuperación global; (2) fomento al empleo y la protección social; (3) estímulo al comercio; (4) fortalecimiento de la infraestructura financiera internacional; (5) reforma del sector financiero y el fomento de la inclusión financiera; (6) mejora de la seguridad alimentaria y control a la volatilidad de precios de productos básicos; (7) difusión de los retos del desarrollo; (8) promoción de la prosperidad a largo plazo a través de un crecimiento verde, y; (9) intensificación de la lucha contra la corrupción. Como es evidente, los principales retos que el G-20 encara consisten, por un lado, en hacer tangibles los compromisos asignados, en aras de que tras ello se contribuya a la conformación de un entorno global más equitativo y próspero. Por el otro, en que este órgano de membresía selectiva cuente con la capacidad suficiente para asimilar y abordar de manera más nítida y representativa los intereses de la comunidad internacional, misma que sobrepasa con creces en número a los miembros de este Grupo.

En otro orden de ideas, los días 16 y 17 de noviembre se celebró en Cádiz la XXII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno de los 22 países conformantes de este órgano.

En la Declaración Final de este encuentro se reconoce la renovada relación que existe entre los estados iberoamericanos, por lo que han decidido enfocar su trabajo conjunto en seis ejes fundamentales, los cuales son: a) El desarrollo económico al servicio de la ciudadanía; b) el desarrollo de las infraestructuras en ámbitos como el transporte, las telecomunicaciones, la energía y el uso y la gestión sostenible del agua; c) la promoción de la micro, pequeña y mediana empresa; d) el fortalecimiento institucional; e) la educación y el impulso al espacio cultural iberoamericano, y; f) el impulso a la creación de trabajo decente¹⁰.

En este sentido, y considerando que en el marco de este encuentro los países latinoamericanos gozan de mayor estabilidad económica y optimismo que España, el rey Juan Carlos I, en un ejercicio de sensatez y apertura hacia dichos Estados señaló que “Nuestras miradas se vuelven hacia vosotros. Necesitamos más Iberoamérica”. No cabe duda que en el marco de la cooperación Iberoamericana, y especialmente en el contexto actual de crisis peninsular, las posibilidades de colaboración a favor de intereses colectivos se multiplican, sin importar la direccionalidad de las capacidades compartidas, tal y como el espíritu de la cooperación al desarrollo sustenta sus principios.

Por último, el 26 de noviembre arrancó la décima octava Conferencia de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en la ciudad de Doha, Qatar, con la participación de alrededor de 17.000 personas, cuyas reuniones se dedicaron a conseguir consensos a favor del combate al cambio climático.

Los resultados de la Cumbre se vieron reflejados en los Acuerdos de Doha, donde destaca la prórroga del primer periodo de cumplimiento del Protocolo de Kioto (el cual expiraba a finales de este año) hasta el 2020. Además, la Unión Europea se comprometió a reducir sus emisiones en un 20% para el 2020, lo que representa una disminución de 1,5% en comparación con las emisiones actuales.

Aunado a lo anterior, los Acuerdos de Doha señalan que todos los países (incluyendo a Estados Unidos, China e India) intentarán trabajar en un borrador de un nuevo acuerdo climático que sustituya a Kioto para el 2020. Dicho pacto deberá aprobarse en tres años en París, aunque no se especificó si será un instrumento de carácter legal, careciendo también al momento de consenso respecto

¹⁰ Véase documento Cumbre Iberoamericana de Cádiz 2012 y Secretaría General Iberoamericana, “Declaración de Cádiz”, España, 2012, 8 pp. Disponible en: <http://www.cumbreiberoamericana.es/cumbreiberoamericana/sites/default/files/Declaraci%C3%B3n%20definitiva.pdf>

al establecimiento de un objetivo global de reducción de emisiones, aunque la propuesta sí indica que el calentamiento debe limitarse a dos grados.

Las conclusiones de Doha eliminaron la esperanza de los ambientalistas respecto a que se lograran acuerdos que ayudaran a reducir de manera urgente las emisiones de gases de efecto invernadero, lo que supone un aumento de la temperatura de la Tierra de 2,5 grados Celsius antes del fin del siglo.

La ayuda humanitaria ante desastres naturales

Como es sabido los desastres naturales provocan que los países fortalezcan sus esquemas de ayuda humanitaria en los ámbitos público, privado y mixto; desde la perspectiva centralizada y descentralizada, en la modalidad Norte-Sur, Sur-Sur, Triangular, Sur-Norte, cuando menos.

Un ejemplo de acciones en este sentido en el transcurso del segundo semestre del 2012 fue que la Comisión Europea anunció en septiembre que destinaría tres millones de euros en ayuda humanitaria a los afectados por la tormenta Isaac en Haití. Esta acción solidaria ha permitido atender a 20.000 familias de esa isla caribeña mediante el suministro de equipos de purificación de agua, toldos de plástico, refugios temporales y materiales de emergencia.

Otro ejercicio al amparo de la ayuda humanitaria realizado en el periodo reseñado se dio como reacción frente al terremoto que sacudió a Guatemala el pasado 7 de noviembre, en donde una amplia gama de países ofrecieron apoyo a este Estado centroamericano. En ese sentido, destaca el apoyo español, el cual anunció el envío de 22 toneladas de ayuda humanitaria para los cientos de afectados por el seísmo¹¹.

Estados Unidos es un ejemplo más de países que otorgaron su ayuda humanitaria a Guatemala, dado a que envió agua potable, combustible y mantas por un monto total de 50.000 dólares, al tiempo que puso a disposición del gobierno del citado país latinoamericano los helicópteros de la embajada para labores de rescate¹².

En cuanto a asistencia humanitaria Sur-Norte, México, a través de la Cruz Roja, tras la solicitud de su homóloga de Estados Unidos, envió a principios de

¹¹ Además de España, y muchos más países, México envió 100.000 dólares para ayuda humanitaria, así como embarques de medicinas y víveres hacia ese país centroamericano. Sumado a esta iniciativa federal, el estado mexicano de Chiapas envió una caravana de ayuda humanitaria compuesta por 56.500 toneladas donadas por ONG y sociedad civil gracias a la organización del "Maratón Vamos Chiapas a Ayudar a Guatemala". Con ello se presenta un interesante ejercicio que se podría contextualizar como "asistencia humanitaria Sur-Sur descentralizada".

¹² Aunque también ofrecieron su ayuda países como Francia, Ecuador y El Salvador y organismos internacionales como la Organización de los Estados Americanos (OEA) y Naciones Unidas.

noviembre una docena de socorristas para apoyar a los afectados estadounidenses por el paso del huracán Sandy.

Dado que dicho fenómeno natural afectó a países como Cuba y Haití, Venezuela, quien se erige como un relevante donante de ayuda humanitaria y cooperación en general otorgó a sendos países un total de 1.867 toneladas de ayuda humanitaria, donde destaca el envío de 250.000 kits de implementos escolares para atender a las más de 1.400 escuelas afectadas por el huracán.

Consideraciones finales

La cooperación al desarrollo en el transcurso de la segunda parte del año 2012, en un contexto de crisis económica sufrida en varios países, frente al advenimiento de emergencias humanitarias en distintas latitudes del planeta y ante la cada vez más cercana fecha en que los ODM deben cumplirse, ha experimentado importantes sucesos en este periodo de tiempo, mismos que han pretendido ser resumidos en este artículo.

A este respecto, se resaltó el viejo reto en que la cooperación internacional al desarrollo se encuentra enfrascada, en el sentido de déficit de coherencia con respecto a políticas y acciones exteriores de mayor impacto que la primera, en donde la crisis siria y la creciente inseguridad en Latinoamérica conforman ejemplos emblemáticos en este sentido. Es evidente que la cooperación per se es incapaz de contribuir a la atención de retos de orden estructural y transnacional los cuales ameritan acciones colectivas y concertadas del orden político y económico que constituyen las plataformas elementales con base en las cuales la ayuda al desarrollo puede ser capaz de generar impacto.

De igual forma, se ha hecho especial mención a la adversidad económica en algunos países del Norte, en donde se ha puesto a prueba el temple de la CID, en su dimensión de política de Estado, de resistir los embates financieros y políticos en detrimento de esta actividad. Así, lo ganado durante décadas —como el caso español— está en vilo debido a la falta de compromisos sólidos y de voluntad política para mantener los esquemas de cooperación. Esto denota la vulnerabilidad de la CID como mecanismo global y nacional promotor de esquemas compensatorio de los desajustes económicos y sociales inherentes a los procesos de interacción internacional.

En ese sentido, destaca el caso de España donde la crisis ha provocado una considerable reducción de sus montos de cooperación, lo que podría representar una oportunidad para que dicho país emprenda mecanismos de colaboración novedosos y eficientes, teniendo presente que ante la crisis corresponde ser creativos para mantener la ayuda a los que más lo necesitan, así como para

ejercer el papel de país socio en temas estratégicos, en donde Latinoamérica se erige como un natural aliado en este sentido.

Asimismo, y dado a que la cooperación al desarrollo además de consistir en un instrumento de interacción solidaria puede configurarse también como un mecanismo de poder, varios países del Norte y del Sur han ejercido estrategias enmarcadas en la condicionalidad de la ayuda, ya sea en su sentido clásico (cortando apoyos de parte del oferente hacia el receptor), o a la inversa (exigiendo la retirada del donante en el país beneficiario).

En el plano multilateral se revisaron las experiencias generadas en el seno de la Cumbre del G-20 en Los Cabos, en donde el principal reto de este mecanismo a favor de la gobernanza global es que sus acciones y efectos emanen de procedimientos más representativos respecto a la comunidad mundial, impactando de forma positiva en esa misma dimensión en los temas que más afectan a la mayoría de la población del planeta. Además, se hizo mención respecto a la manera en que la Cumbre Iberoamericana se encuentra en una reconfiguración de sus objetivos y procesos, a la luz de la transformación de padrones tradicionales de poder, en donde Latinoamérica gana peldaños en términos de mayor posicionamiento y capacidades que pueden ser compartidas con sus socios ibéricos. De igual forma, y lamentablemente, la Cumbre de Doha, de nueva cuenta, ha dejado mucho que desear, dejando para después los consensos necesarios que impriman mayor dinamismo a la urgente tarea de reducir las emisiones al menos en 5,2% por debajo de los niveles de 1990, lastimando tras ella la sostenibilidad misma del ecosistema.

Finalmente, se ha dado fe de la manera en que la ayuda humanitaria, en sus diversas modalidades dependiendo su lugar de origen y destino (mismas que escapan a cánones hemisféricos tradicionales) ha desplegado actividades a favor de personas cuya integridad se encuentra en peligro, confirmando así el hecho de que ante necesidades humanas, la acción colectiva es capaz de aminorar de alguna manera el sufrimiento de quien súbitamente pierde su integridad física o patrimonio.

Aunque también ofrecieron su ayuda países como Francia, Ecuador y El Salvador y organismos internacionales como la Organización de los Estados Americanos (OEA) y Naciones Unidas.